

Rivero Aguirre Inca de la 2  
Señorita D<sup>a</sup> - Angélica Palma.

816

Miraflores.

Roma, 24 de Marzo de 1926.

Mi muy distinguida y querida amiga:  
Muchísimas gracias  
por su afectuosa carta de pésame.

En los primeros días de mi duelo,  
recibi su telegrama, que fue de los que más  
he agradecido. En momentos tan amargos  
como aquellos por los que he pasado, casi  
aislado en el extranjero, en el profano  
ambiente de un hotel, donde una gra-  
vedad imprevista es aterradora y donde es  
desagradable el aparato de la muerte de una  
persona querida, me llegaron como leni-  
tivo algunas voces amigas del Perú.

Repeto que la de D. fue de las que más me conmovió. Mi madre la apreciaba á D. tanto, se complacía tanto en tratarla, tanto se deleitaba con las novelas de D. y repetían á menudo que era D. una de las personas cuya conversación y discreción les apts. hacían más, que al ver la carta de D. mis recuerdos filiales se arvan, y siento á la vez dolor y consuelo.

Son muy exactos los elogios que de mi madre hace D. De pocas personas se podrá decir con más justicia que pasó por la vida haciendo el bien. Le debo cuanto soy y valgo; y esa temura de todos los instantes, ese calor cordal, tan íntimo sin ser mimoso, esa serenidad conno sa, esa vigilancia de buen consejo con que dulcificó hasta ahora mi vida, que ya he

perdido por siempre, que nada puede reemplazar, y que mi pobre h'a y yo lloramos de continuo.

Ha muerto sin sufrir, ho se ha dado cuenta de que nos dejaba; y agradezco á Dios infinito que le haya ahorrado el trance de la despedida consciente.

Apenas pudo advertirse en sus últimos meses una leve decadencia en su actividad física y mental. Pocas semanas antes de morir, al llegar á Roma, estaba contenta y ágil, y así lo ha estado hasta casi la hora de su muerte. La última imagen que de ella guardo, es tan apacible y tranquila, que cuando concentro la atención y reflexiono, se aplaca un tanto mi angustia. Pero, recordando su estado, en aparien-

cia tan bueno, no me conformo á que los médicos no me la hayan sabido conservar algunos años más, cuando me era tan necesaria

En nombre de mi hijo y en el mío, gracias de nuevo por sus cariñosas palabras.

Presente Vd. nuestros mds atenes a sus saludes a sus hermanas; y heiba la espresa expresión de mi más tado Realísima y agradecida.

Sabe Vd. que es un variable ami

go y de la Riva-Aguero

CO-AP1

CAT: 3

DOC: 763

FOL: 2